



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXIV

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm 9763

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11 25 id.—La suscripción empezará a contarse desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 24

LUNES 21 DE MAYO DE 1894.

CONDICIONES:

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin, 61, y J. Jones, Fairbair-Montmartre, 31.

M^{ME} LEONIE BROUTIN

Modista de sombreros de París.

Próxima á llegar

PLAZA DEL REY, 16, PRAL.

HUERTAS Y JARDINES

Gran surtido en herramental agrícola

arados, espino artificial, palas, azadas comunes, azadas para viñas, legones, azadillas, sacadores de plantas, horquillas, crooks, bombas, bombitas, fuelles para azufrar, tijeras para podar.

Efectos de adorno y recreo, macetas y macetones en diferentes y artísticas clases, pedestales, jardineras, caprichos de surtideros, sillas, bancos, mesillas y mecedoras, amacas, mueble utilísimo y de exquisito confort para pasar cómodamente las calurosas siestas del estío.

TODO EN EL MUSEO COMERCIAL.—PUERTA DE MURCIA, 38, 40 Y 42

El Noguera-Pallaresa.

La última etapa.

Nueve años han transcurrido desde que en 13 de febrero de 1885 se convino por Francia y España la construcción del ferrocarril internacional por el Noguera-Pallaresa y el valle del Salau; nueve años de amarguras y de contrariedades inauditas, nueve años de continuo batallar en que el país ha tenido que luchar á brazo partido contra los prejuicios y la mala voluntad de los Gobiernos, que se han complacido en amontonar obstáculos á la vía de prosperidad destinada á traer la prosperidad á esta tierra de aquende el Pirineo, levantándola del estado de postración en que se halla.

Poco á poco, hemos visto desaparecer, vencidas por la fuerza incontrastable de la razón, las obstrucciones sistemáticas puestas al ferrocarril internacional.

Francia, á quien interesa muy particularmente la vía intercontinental de París á Orán, cuya base es el Noguera-Pallaresa, ha sostenido, como debe hacerlo todo Gobierno serio, lo convenido en el pacto internacional de 1885. A esta actitud, y á los esfuerzos incesantes de la provincia de Lérida, débese el que no se haya perforado el túnel de *Canfranc*, prefiriendo el del *Noguera*, y á que en el nuevo convenio adicional firmado en París en 30 de abril próximo pasado, se haya confirmado una vez más la simultaneidad de la construcción de los túneles del *Salau* y del *Somport*.

Hállase formada la sociedad que ha de acometer la empresa de construir la ferrovía, compañía que cuenta con los capitales necesarios, y que está dispuesta á solicitar la concesión desde luego. La comisión militar técnica compuesta de ingenieros y artilleros, nombrada por el ministerio de la Guerra, en virtud de lo prevenido por el R. D. de 4 de marzo de 1892, ha dictaminado del modo más favorable respecto á las defensas militares de la frontera, estableciendo que ningún paso de los Pirineos desde la Maladetta al cabo Cerbere, es tan favorable para los intereses de la defensa nacional, como la que atraviesa la cordillera por el puerto de Salau, para cuya defensa propone unas fortificaciones de relativamente escasa importancia y coste, atendido á que las hace inexpugnables la disposición de aquellos riscos, formidables fortalezas construídas por la naturaleza.

Todo parece, pues, allanado, faltando solo subastar la concesión de la línea.

Pero no es así; falta la última etapa, el término postrero de la perdurable serie de obstáculos creados á dicho ferrocarril. Subsiste aun el R. D. de 4 de marzo que prescribe la prohibición de construir el último tercio de la vía, en

tanto que no se hallen construídas las obras de defensa militar, lo cual es tanto como aplazar hasta tiempo indefinido la terminación de la línea ó como levantar una muralla al paso de la locomotora en Sort. Sabido es que ninguna Empresa seria puede aventurar sus capitales en un ferrocarril de carácter regional y mucho menos en uno que como el del Pallaresa tiene un coste crecidísimo. Por desgracia los precedentes de lo ocurrido abonan toda suspicacia en esta cuestión.

El R. D. de 4 de marzo debe, pues ser inmediatamente derogado, sino se quiere retraer á la Sociedad hoy dispuesta á tomar parte en la subasta, sino se quiere desatender á Francia que ha reclamado ya en el propio sentido, y si no se quiere que el ferrocarril del Canfranc muera de anemia en Jaca. Hay que rasgar el convenio hispanofrancés de 1885 y el adicional de 30 de abril último, ó modificar ó derogar el R. D. aludido, que no tiene hoy razón de ser.

Y decimos esto, por que según noticias que tenemos de Lérida, nos consta que hace ya días la Junta gestora del Noguera-Pallaresa, la de defensa de los intereses económicos de la provincia, y la Sociedad que pretende construir la vía, gestionan activamente cerca del Gobierno la solución de esta última dificultad, sin que hasta ahora hayan conseguido más que buenas palabras.

A esas gestiones deben asociarse los Diputados y Senadores por esta provincia, á la que interesa muy mucho el repetido ferrocarril, y muy principalmente á esta ciudad, para quien su construcción es cuestión de vida ó muerte.

Las prevenciones pueden continuar en pie, y de nuevo, todos unidos, hay que exigir el cumplimiento de lo establecido por Leyes y convenios internacionales.

Deber, de los Diputados y Senadores por Lérida, así como de los de esta provincia, es, adoptar para

con el Gobierno la enérgica actitud que la importancia del caso requiere, y lo exigen la justicia y la más alta conveniencia del país, cuya representación ostentan.

De otro modo podría suponerse que no están identificados, como deben estarlo, con los intereses de sus representados.

TIJERETAZOS

Se aseguraba que la legislatura terminaría el día 30 de Mayo.

Ahora se asegura que no terminará hasta las vacaciones del verano.

Mañana se asegurará...

¡Vayan ustedes á adivinar lo que se asegurará mañana en este país, en donde cada cuarto de hora se piensa una cosa distinta!

Todos los diputados médicos se han reunido en el Congreso para hacer una ley de Sanidad.

Con tal de que cuando esté hecho quede obligado todo el mundo á cumplirlo...

Porque lo que es ahora, no se conoce que haya en España nada de eso.

Nocedal se retira á la vida privada. Bien hecho.

Es el mejor servicio que podrá hacer á la patria dadas sus ideas que le impiden estar cerca de nada que huelva á liberal.

En la estación de Alcalá de Guadaíra ha sido sorprendida una mujer en faenas que tenía por objeto hacer descarrilar el tren de Carmona.

¡Diablo de hembra!

Porque lo que es esa no es mujer, aunque lo diga quien quiera.

Por bailar con una olla en un baile que se celebraba en Villaviciosa de Odón, han reñido dos jóvenes, quedando uno muerto y otro moribundo.

Y lo que pasará luego.

Ella olvidará la escena y se echará otro novio.

¡Cuantos actos de salvajismo se hacen en el mundo por pura tontería!

En la población francesa de Arles se ha celebrado una corrida de toros, en la cual el espada Fabrilo ha muerto á un bicho.

Pero fue sin querer.

El toro enganchó al torero y el torero le dió un pinchazo y lo echó á rodar. Eso no es matar toros—dirá Fabrilo—sino ejercitar el derecho de defensa. Y tendrá razón el torero.

Una de tantas... defraudaciones:

En el expediente de defraudación que se instruye en la aduana de Algeciras, resulta que una casa de comercio de Gibraltar exportó al extranjero durante largo tiempo, grandes partidas de corchos en planchas que iban declarados como virutas, eludiendo de este modo el pago de los derechos del arancel. La fábrica de corchos de donde se extraía la mercancía está establecida en la Línea, y la defraudación importa 400,000 pesetas. Se halla pendiente este asunto del fallo de la junta administrativa.

¡Y pensar que quien hace esos negocios hace también la competencia á los demás industriales dando los géneros más baratos!

NOTAS

Ya extrañáramos que no se hablara nada de crisis, después de haberse ocupado las Cortes de asuntos tan importantes como la cuestión de Melilla y los tratados de comercio.

Cuando se debatieron las cuestiones africanas, nos pareció que el señor López Domínguez, quedaría inutilizado para seguir desempeñando la cartera de guerra; pero no fue así y si bien el ministro de lo Guerra no quedó muy bien parado, no quedó tampoco en la situación desairada de tener que ir á ocultar en su casa sus errores.

En aquel debate ni con motivo del mismo sonó la palabra crisis; y el señor López Domínguez ha podido salir de aquella cuestión algo mortificado, pero con la cartera debajo del brazo.

En la cuestión de los tratados de comercio no ha tenido idéntica suerte el Sr. Moret; las oposiciones no le han dejado un momento tranquilo y no han pasado hasta que se ha dicho la temida palabra.

EL ÚLTIMO MOHICANO.

579

sionero con modestia inclinándose ante el anciano; el hijo del grande Unamis.

—La hora de Tamenund está cercana! Doy gracias al Maniton porque ha enviado aquel que debe ocupar un puesto en el fuego del consejo. Uncas, el hijo de Uncas ha sido encontrado al fin! Que mis ojos próximos á cerrarse, se fijen todavía una vez sobre el sol naciente.

El joven se adelantó hasta la orilla de la plataforma, desde donde podía ser visto por la multitud. Tamenund lo contempló largo rato, y en los ojos del anciano se veía que aquel examen le recordaba su juventud y otros tiempos mas dichosos.

—Tamenund es todavía un niño! dijo el profeta. Ha sido sueño mi creencia de que habian pasado tantos inviernos sobre mi cabeza, que mi pueblo se había dispersado como las arenas del desierto, que los Yengases mas numerosos que las hojas de los bosques se repartían esta tierra, desolada? La flecha de Tamenund no asustará ni siquiera á un cervatillo, su brazo está tan débil como la rama de un roble cuando el caracol correría mas que el y, sin embargo está vestido á Uncas, tal como era cuando marcharon juntos á combatir á los blancos! Uncas! la pentera de su tribu, el hijo mayor de los Lenapes, el Sagamore mas sabio de los Mohicanos! Delaware que

578 BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA.

compañeros, cogió al joven por su blusa de caza y de un solo tirón se la arranca.

Pero en el mismo momento el salvaje se detuvo asombrado, como si entre él y Uncas se hubiera interpuesto un ser sobrenatural. Se hubiera creído que aquel hombre se había convertido en una estatua de piedra. Por fin levantó lentamente la mano derecha, señalando el pecho del prisionero.

En un momento la multitud lo rodeó y en todas las miradas se veía la misma sorpresa, al notar en el pecho del cautivo una tortuga tatuada con gran esmero y de un hermoso color azul.

Uncas gozó un momento de su triunfo mirando alrededor de sí con magestuosa sonrisa, pero enseguida separando á la multitud con un gesto imperativo, avanzó con el aspecto de un rey que toma posesión de sus estados y habló así:

—Hombres de Leni Lenape! mi raza sostiene la tierra; vuestra débil tribu descansa sobre mi cancha. Que fuego podría encender un Delaware, capaz de quemar al hijo de mis padres? dijo señalando con la mano su blason impreso en el pecho; la sangre procedente de tal origen apagaría vuestras llamas. Mi raza es la madre de las naciones.

—¿Quien eres? dijo Tamenund levantándose.

—Uncas, hijo de Chingachgook, contestó el pri-

EL ÚLTIMO MOHICANO.

575

Por fin dió un paso y se colocó delante del asiento que ocupaba el anciano, á quien siguió mirando, hasta que uno de los jefes dijo á Tamenund que el prisionero había llegado.

—Que lengua hablará el prisionero delante del gran Maniton? preguntó el patriarca sin abrir los ojos.

—La de sus padres, respondió Uncas, la de un Delaware.

Al oír esta respuesta inesperada, se oyó entre la multitud un murmullo feroz y amenazador.

—Un Delaware! Y he vivido lo suficiente para ver á las tribus de los Lenapes abandonar el fuego de sus consejos y esparcirse como un robalo de gamos asustados!

He visto el hacha de un pueblo extranjero talar los bosques, he visto los animales que corrian por la selva y los pájaros que se pierden en las nubes cautivos en los vigwams de los hombres, pero aún no había visto á un Delaware bastante vil, para entrar arrastrándose como una serpiente venenosa en los campos de su nación.

—Los pájaros han cantado, dijo Uncas con la voz suave y armoniosa que le era propia, y Tamenund ha reconocido su voz.

El anciano se estremeció, inclinando la cabeza co-